

*“una sola alma en dos cuerpos”*



Queremos construir un mundo en el que haya lugar para Cristo-El Obrero en la casa de cada uno de sus moradores; en que cada adelanto no signifique una nueva opresión a los que trabajan, sino una nueva estrofa en el cántico nuevo de alabanza que la humanidad comunitarista hace subir al Creador en acción de gracias por haber dado a los hombres poder para recrear al mundo que Él creó.

Pero no solo el mundo de la materia; la dignidad del hombre exige exaltación simultánea de sus valores materiales, vinculándole a la tierra que lo sustenta y vinculándole al cielo donde está su esperanza cierta.

Hace mil novecientos años que el Apóstol Pablo escribía: “El mundo espera con ansias la manifestación de los hijos de Dios”. Hoy podemos repetir estas palabras. Y añadir:

¡La antorcha comunitarista está encendida! ¡Hermanos de la HOAC!  
¡¡¡A prender fuego al mundo!!!

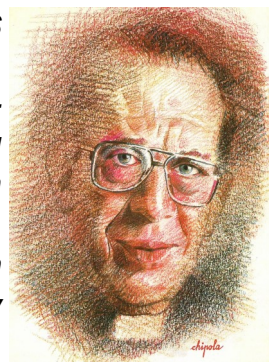
OBRAS COMPLETAS TOMO I p.89

El militante, por tanto, debe tener clara idea de cuáles son las necesidades y las posibilidades de su mundo, para trazar su línea de acción en orden a destruir o anular lo malo y acrecentar o implantar lo bueno, tanto en su aspecto personal como en función de los Equipos de la Obra Apostólica.

Con ideas claras sobre esto, el militante estará atento a todo cuanto ocurre en su mundo, los hechos pequeños y los grandes,...

Y no solamente a cuanto ocurre, sino además a cuanto pueda ocurrir, ya se trate de prevenir males, cuya causa está en la naturaleza caída del hombre, y que esperan la menor coyuntura para aparecer y manifestarse, ya se considere cualquiera de los elementos positivos del cristianismo que hay que implantar en todas partes, donde no lo estén, para realizar el Reino de Dios.

“Encuesta y formación de militantes” p. 206



**¡ Hasta mañana en el Altar!**